

Rodolfo Cerrón-Palomino, Pontificia Universidad Católica del Perú



Aprendizaje formal e informal del castellano en el mundo andino (Siglos XVI-XVIII)

La conquista y colonización del antiguo país de los incas por parte de los españoles significó el choque de dos mundos culturales y lingüísticos. Desde el momento de la celada tendida por Pizarro contra Atahualpa en la plaza de Cajamarca, precedida por el requerimiento oficial de Valverde vertido al quechua por el intérprete Felipillo, ya se preludiaba el reordenamiento lingüístico y cultural del mundo andino, con la imposición de la lengua y cultura españolas subordinando a sus correlatos nativos. En el nuevo régimen establecido, como ocurre en casos semejantes, será la sociedad conquistada y colonizada la que se vea obligada a aprender los códigos idiomáticos y culturales del grupo de poder civil y religioso entronizado. Desde entonces, en un proceso de larga duración, que aún no acaba, los pueblos de habla nativa iniciaron el penoso camino de su castellanización. Dicho proceso adquirió, hasta donde es posible averiguar en la documentación disponible, por lo menos tres modalidades, que modernamente podemos llamar de adquisición por inmersión, de aprendizaje informal, y de aprendizaje escolarizado.

Pues bien, en nuestra exposición trataremos de rastrear las modalidades adquisitivas mencionadas, tal como ellas se ven reflejadas en la documentación disponible a la fecha. Los documentos en referencia consisten en un corpus de textos en castellano redactados por indígenas bilingües que aprendieron la lengua, en su modalidad escrita, en distintas circunstancias: en un primer caso, de manera privilegiada, en convivencia temprana con los españoles; en una segunda instancia, de modo más bien dramático, “seruiendo a los doctores”; y finalmente, de manera más llevadera, gracias a la escolaridad de sus beneficiarios, en los colegios de la nobleza indígena, creados por la administración colonial. En todos estos casos estamos hablando de escribientes que mostraron distintos grados de dominio del castellano, ya sea en la esfera pública, como intérpretes y traductores, escribanos de cabildo, y funcionarios menores; pero también en el ejercicio privado de la escritura cronística. Tales documentos, en especial los producidos por quienes aprendieron la lengua de manera informal, a diferencia de los que lo hicieron formalmente, ilustran, a más de cuatro siglos y medio de castellanización de las sociedades andinas, un largo proceso de aprendizaje inacabado, que se reedita allí donde los agentes de castellanización, en especial la escuela, no logran consolidar la variedad de castellano andino librándolo del castellano bilingüe o de contacto.

Breve hoja de vida

Rodolfo Cerrón-Palomino, especialista en lenguas andinas, es Magister por la Universidad de Cornell (Ithaca, Nueva York) y Doctor en Lingüística por las Universidades de San Marcos (Lima) e Illinois (sede de Urbana-Champaign). Profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, actualmente ejerce la cátedra en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

En su vasta trayectoria de docente e investigador, Rodolfo Cerrón-Palomino ha sido profesor visitante y conferencista en diversas universidades de su país de origen y del extranjero, y ha publicado varios libros y numerosos artículos de su especialidad en revistas de reconocido prestigio nacional e internacional.

Entre sus obras de mayor envergadura, destacan sus libros *Lingüística Quechua* (1987, con reedición en 2003), *Lengua y sociedad en el Valle del Mantaro* (1989), *Diccionario unificado del Quechua Sureño* (1994), *La lengua de Naimlap. Reconstrucción y obsolescencia del mochica* (1995), *Lingüística Aimara* (2000), *Castellano Andino* (2003), *El chipaya o la lengua de los hombres del agua* (2006), *Quechumara: estructuras paralelas del Quechua y del Aimara* (2007), *Voces del Ande: ensayos sobre onomástica andina* (2008), *Las lenguas de los incas* (2013), *Tras las huellas del Inca Garcilaso* (2013), y *El uro de la Bahía de Puno* (2016).

Mercedor de varios premios y distinciones tanto nacionales como extranjeros, el autor es miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua y de la Academia Peruana de la Historia, de la Sociedad Geográfica de Lima; asimismo, es miembro correspondiente de la Academia Boliviana de la Lengua, de la Sociedad Bolivariana del Perú, y hasta ahora el único miembro honorario peruano de la *Linguistic Society of America* (USA). Recientemente le fue asignado el grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional del Altiplano.